

# Desde el comité editorial

“Conciencia” es un término del que todos hablamos y cuyo significado nos resulta intuitivamente familiar, pero del que sin embargo sabemos muy poco. Un término que nos remonta a lo más íntimo de nosotros mismos... al conocimiento de que existimos, de que somos entes únicos e irrepetibles... Un atributo que nos indica, entre muchas otras cosas, lo que percibimos, sentimos, pensamos, amamos, gozamos o simbolizamos, y que nos expresa, de acuerdo con patrones, unidades y escalas hechas a la medida de nuestra subjetividad, de qué manera y cuánto lo hacemos.

La conciencia está tan indisolublemente ligada a nosotros que, desde el punto de vista médico, todo individuo a quien su conciencia lo ha abandonado en forma permanente lo consideramos clínicamente muerto, a pesar de que fisiológica y bioquímicamente puedan existir en él numerosas manifestaciones vitales. Sabemos, o al menos imaginamos, que ese individuo jamás volverá a emocionarse ante una puesta de sol, a percibir una caricia, o a pensar en lo que significa un acertijo.

Comprender a plenitud qué es la conciencia y cuál es su relación con el resto de nosotros mismos ha resultado tan difícil que su cabal definición nos resulta aún elusiva, dando lugar a enconadas disputas en torno a si es una entidad que deriva exclusivamente de la actividad cerebral y se rige por los principios que la gobiernan, como ya desde antes de nuestra era lo intuía Hipócrates y como la moderna neurociencia lo reafirma día a día con más contundencia, o bien forma parte de una dualidad mente-cuerpo irreductible en donde la conciencia escapa a las leyes que gobiernan la materia y se torna inmaterial, espiritual e inaccesible a nuestro estudio.

En este número de *Ciencia*, José Luis Díaz, nuestro editor huésped, y un grupo de doctos colaboradores inscritos en diversos campos de la filosofía, las ciencias humanas y las neurociencias, analizan el fenómeno de la conciencia e invitan a nuestros lectores a abordar este fascinante tema desde la perspectiva de que la conciencia es una función emergente que surge del acoplamiento simultáneo y coordinado de diversos módulos cerebrales con características diferentes a la suma de las propiedades de sus partes, y que guarda una relación bilateral e indisoluble con el mundo y la cultura.

Pero si a usted le seduce además tanto el campo de la cultura como el de la historia, no deje de leer un nuevo artículo de Alfredo de Micheli Serra y Raúl Izaguirre Ávila sobre lo que fueron y nos heredaron las ciencias médicas que florecieron durante la época romántica en nuestro país. Disfrute del ambiente de

esa época y, para satisfacción de todos los que habitamos en este país, entérese de que la Academia Médico Quirúrgica Poblana puede considerarse como la primera academia científica de América, y de que, a juzgar por los textos presentes en la Biblioteca Universitaria, los estudiantes del Establecimiento de Ciencias Médicas se nutrían de fuentes bibliográficas similares a las que en ese momento leían sus contrapartes europeas.

Por otro lado, estimado lector, estamos seguros que le resultará en extremo placentero, en compañía de Julia Patricia Díaz Martínez y Francisco Benítez Villalobos, adentrarse paso a paso en el océano y encontrar, desde las aguas que cubren sus arenas en la playa hasta sus profundidades abisales y la zona hadal, en las grandes fosas oceánicas, a miles de metros bajo el nivel del mar, estrellas de mar. Aprovechemos entonces la oportu-

nidad y aprendamos de nuestros guías cómo esos bellos equinodermos, que representan “el emblema de los mares”, poseen estrategias de vida y de reproducción que les permiten poblar tan disímolos espacios marinos.

Finalmente, hagamos eco a la propuesta de Enrique Suárez Íñiguez y difundamos el papel que juega la universidad pública dentro de la sociedad mexicana, como antídoto a las asechanzas que en esta época de desconcierto y desazón se ciernen sobre ella. No deje asimismo de estar al tanto de la vida de nuestra Academia, y juntos felicitemos a su presidente, Arturo Menchaca, por los logros de que da cuenta en su mensaje con relación a su primer año de actividades.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA  
Director

